

# Las Claves del Agua

②

ISSN 2952-4938

MARZO 2025

## LA GESTIÓN DE LA SEQUÍA



# LA CIUDADANÍA Y SU PERCEPCIÓN DE LA SEQUÍA

Rocío Algeciras Cabello

Presidenta FACUA Sevilla

## Resumen:

La ciudadanía debe de saber que el problema de la sequía no ha terminado porque este lloviendo y ya puede despreocuparse. Es nuestra labor informar de la realidad que estamos viviendo y de cómo el cambio climático está haciendo que los periodos de sequía se acorten entre ellos de manera que cada vez son más frecuentes. Hay que aprovechar los momentos de “normalidad” para tomar medidas y mitigar los efectos de la falta de agua en el medioambiente, y no abrir la barra sin pensar en el mañana.

**Palabras clave:** cambio climático; ciudadanía; medidas protectoras; pedagogía; toma de conocimiento.

¿Podemos decir que la sequía ha terminado, por ahora, en nuestra provincia?, el ciudadano cree que sí. Ha visto llover durante días en el 2024, como hacía años, apenas “salieron cofradías a la calle” y el mes octubre ha sido como los de antes, lluviosos. Incluso se han visto charcos, en zonas en las que ya se nos había olvidado que se formaban. Por lo tanto, la ciudadanía piensa que el problema de la sequía ya se ha ido, hasta la próxima y que esta vez, ni siquiera le han cortado el agua.

Esta es la percepción que hay en la calle, pocas personas piensan en que el cambio climático ya está provocando ciclos de sequía más largos y frecuentes, que Doñana sigue sin recuperar sus lagunas, que, a lo mejor, los aguacates y mangos de Málaga no son tan buena idea.

Si encima, las administraciones competentes tienen un discurso triunfalista de sus medidas contra la sequía y no continúan con su plan de prevención y concienciación, poco estamos aprendiendo, poca labor pedagógica se está haciendo y en un año estaremos de nuevo hablando de sequía.

Las políticas de agua deben de ir en la línea de la nueva realidad climática, no es un triunfo, que sí, no tener que cortar el agua, sino que lo es que baje el consumo por concienciación o que se debata sobre el regadío en determinadas zonas o para determinados cultivos no tradicionales en determinadas zonas que la resecan.

No debemos hablar de sequía solo cuando los embalses no estén llenos sino, cuando lo estén también. Es más, precisamente éste es el mejor momento para hacerlo, porque en las circunstancias adversas todo son toma de medidas de emergencia y contención.

Pasemos ya de solo enseñar a los niños los minutos del cepillado para hablarle del ciclo integral del agua y de cómo ésta es imprescindible para la vida y no solo la nuestra. No da igual que se sequen las lagunas, no da igual que haya que hacer obras millonarias de trasvases, no da igual que se extingan especies por falta de agua.

Y ahora pensemos en explicar a los ciudadanos porque, a veces, es necesario subir las tarifas de agua

y a veces no, y es la administración con nuestros impuestos progresivos y solidarios quien debe de asumir los gastos necesarios; a que no es lo mismo una gestión pública de agua, que una privada; que las tarifas sociales no son solo para los gobiernos progresistas, sino que es un derecho humano y deben de prohibirse los cortes por impagos justificados socialmente.

Es necesario que la ciudadanía sepa que el agua no es, no debe ser, un negocio, y que las empresas públicas de suministro domiciliario de agua prestan un servicio de alta incidencia ecológica y social.

Aunque la sequía nos haya dado una tregua, hay una cosa clara y es que la demanda de agua del conjunto de Andalucía, con grandes diferencias espaciales, ha sobrepasado la disponibilidad del recurso, el déficit es estructural, encubierto por la sobreexplotación generalizada de aguas superficiales y subterráneas. Y ahora en esta “tregua” es cuando hay que aplicar medidas intervencionistas y políticas de agua coherentes con la actual situación de cambio climático. Es fundamental que se implementen medidas de conservación y gestión del agua para mitigar estos efectos. Además, la concienciación sobre el uso responsable del agua sigue siendo clave para ayudar a enfrentar estos desafíos

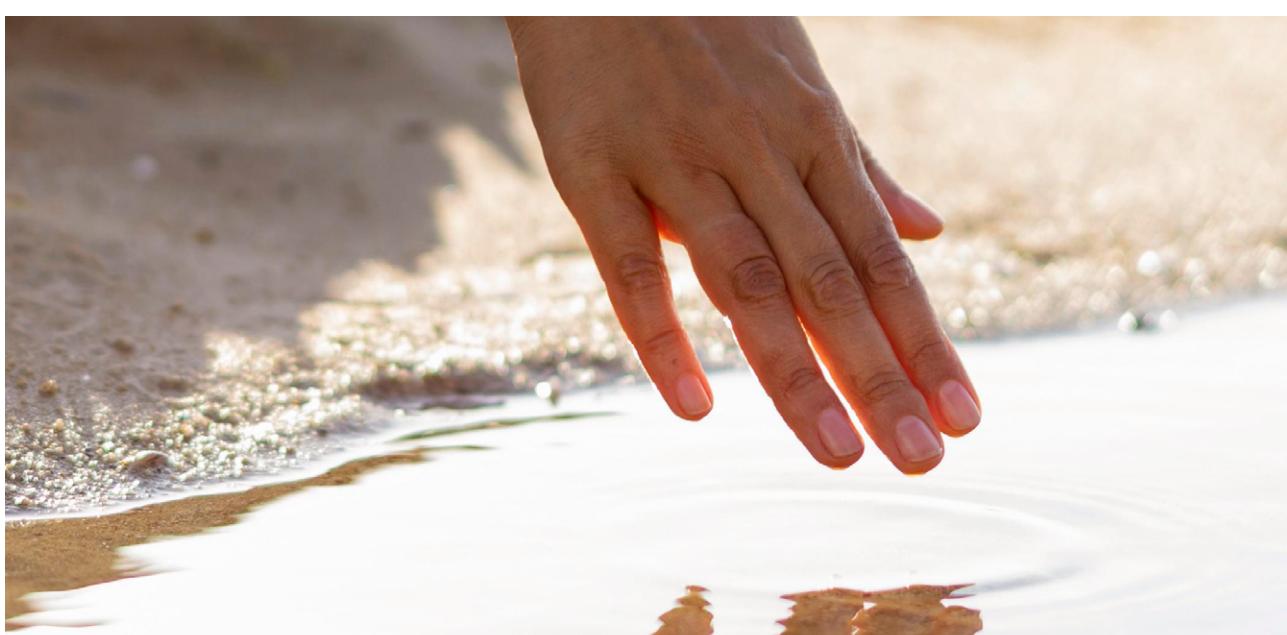
Que experimentamos una sequía pluviométrica, con precipitaciones por debajo de la media estadística, nadie lo pone en duda, ni que se constatan temperaturas superiores a las medias en los últimos años, salpicadas con olas de calor de frecuencia, longitud temporal e intensidad extraordinarias, que, de acuerdo

con la opinión científica más autorizada, pueden considerarse ya manifestaciones del cambio climático. La demanda de agua del conjunto de Andalucía, con grandes diferencias espaciales, ha sobrepasado la disponibilidad del recurso. El déficit es estructural, no solo climático, soportado por la sobreexplotación generalizada de aguas superficiales y subterráneas.

La solución no es generar más recursos hídricos, en ocasiones no para consolidar las actuales demandas insatisfechas, sino para ampliarlas, sobre todo con el desarrollo de nuevos regadíos, sino que hay que dar soluciones a los temas más urgentes y realmente producidos por la sequía.

En mi opinión la política del agua se debe de asumir como eje central el Derecho Humano al Agua y la gestión pública frente a los problemas de pobreza hídrica y privatización de servicios públicos. Es fundamental realizar un diagnóstico del abastecimiento urbano en su conjunto, conocer las necesidades que tienen nuestros pueblos y ciudades, conocer en detalle el presupuesto de esas carencias y establecer adecuados mecanismos de financiación en los distintos escenarios que se pueden presentar.

Es necesario aprovechar este período para implementar políticas de gestión del agua más efectivas y sostenibles, y buscar soluciones para enfrentar futuros episodios de sequía. La experiencia de las últimas sequías ha dejado lecciones importantes sobre la trascendencia de la planificación y la conservación de los recursos hídricos en Andalucía.



# Las Claves del Agua



[www.emasesa.com](http://www.emasesa.com)